

Pastor de Longview/ex estrella de fútbol fallece después de un accidente doméstico

April 18, 2019

LONGVIEW—Amigos y admiradores se reunieron en First Baptist Church de Longview el 8 de abril para recordar a Fabio Giménez como uno que pasó de ser reconocido como jugador profesional de fútbol a alguien con un deseo de servir a Dios.

Un accidente con una podadora de pasto el 5 de abril tomó la vida del pastor de Puertas Abiertas, originario de Argentina y quien tenía 50 años de edad.

Más de 1,500 personas llenaron el santuario de la iglesia para recordar y celebrar la vida de Giménez, a quien le sobreviven su esposa, Dora y sus tres hijos, Tomas, Valentín y Juan Manuel.

Futbolista conocido por su fe



Fabio Giménez vino a trabajar con First Baptist Church de Longview y su congregación hispanohablante, Puertas Abiertas. Antes de eso él había empezado Iglesia Puertas Abiertas en Bolivia con su “familia boliviana” acto Internacional. En el 2009. Giménez y su esposa, Dora, están del lado derecho. Su amigo, Chicho Añez y su esposa, Marisa, están a la izquierda. (Foto cortesía de Angela Webster)

“Su vida fue testimonio para muchas personas,” dijo su amigo Chicho Añez, quien es pastor de la Iglesia Puertas Abiertas en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia.

Giménez y Añez se conocieron cuando Giménez jugaba para el Oriente Petrolero de Santa Cruz en el 2004.

En su carrera profesional Giménez batalló con adicciones, pero su vida comenzó a cambiar en los 1990s cuando él empezó a asistir a la iglesia.

“Inicié de a poquito en Uruguay. Pero me entregué al Señor en el ‘94,” [dijo Giménez en 1998](#).

Reconocido nacionalmente como futbolista en Bolivia, la noticia de su fe se esparció rápidamente por el país—no sólo por su fama, pero también porque él compartía su fe en Cristo en cada oportunidad que se le presentaba, Añez comentó.

“Él tenía que predicar. Él tenía que hacerlo,” dijo Añez. “Cada vez que anotaba un gol se levantaba la playera para enseñar los mensajes escritos

en su camiseta, que decían ‘Dios es fiel’ o ‘Yo pertenezco a Dios.’”

La familia Giménez todavía guarda un artículo escrito acerca de él que decía: “¿Importa la cara? Para Fabio Giménez lo que importa es que Jesús vive.” El artículo incluye una foto de Giménez cubriéndose su cabeza con su playera y mostrando un mensaje escrito en su camiseta.

“Él siempre usaba todos los medios para predicar,” dijo su hijo, Valentín.

Después de empezar su carrera en Argentina, Giménez jugó para equipos en Colombia, Uruguay, Bolivia y los Estados Unidos.

“Como familia, nos mudábamos a donde él tenía que ir,” Valentín dijo,” Nos mudamos 25 veces.”

Pasión por compartir el evangelio

En el 2007, Giménez se retiró del fútbol y continuó su pasión por compartir el evangelio.

Junto con Añez, Giménez fundó la Iglesia Puerta Abiertas, la cual cumplió su décimo aniversario este año.



Fabio Giménez (tercero desde la

izquierda) fotografiado con su familia. (Foto cortesía de Angela Webster)

Giménez llegó a First Baptist de Longview por primera vez en el 2014 para dirigir campamentos de fútbol. Fue entonces cuando él conoció a Cary Hilliard, el entonces pastor de la iglesia, dijo Angela Webster, la ministra de niños en First Baptist.

“El aceptó dirigir los campamentos de fútbol sólo si también podía tomar tiempo para compartir el evangelio,” dijo Webster. “Aun siendo famoso, él era muy humilde y solo buscaba servir.”

Hilliard tenía una visión para alcanzar a la comunidad hispana de Longview, y al mismo tiempo, Dios le estaba dando una nueva visión a Giménez, dijo Añez. Puertas Abiertas empezó mientras Giménez venía y salía de Longview y mantenía llamadas con los pocos miembros de la iglesia, el añadió.

Giménez y su familia salieron de Bolivia en el 2015 para mudarse a Longview, donde él se unió al personal de First Baptist.

Puerta Abiertas de Longview empezó con seis personas, pero en cuatro años ha crecido a más de 250 miembros, Webster dijo.

“Su deseo para servir atraía a muchas personas,” Valentín dijo. “Con su servicio, él también compartía un mensaje de amor.”

Como padre, Giménez no dejó que un día pasara sin que sus hijos supieran que él los amaba, así como también mostrarles que Dios los amaba, Valentín recordó.

Aun si él u otras personas les llegaran a fallar, Valentín dijo, Giménez le enseñó a él y a sus hermanos que Dios nunca les fallaría.

El ejemplo que mostró a sus hijos era el mismo que él le dio a la iglesia, Webster mencionó.

Miles de personas de diferentes países fueron impactadas por el testimonio de Giménez, Añez dijo. Personas llegaron para recordarle no solo de Texas, sino también de otros estados como Louisiana, Florida y California, pero también de Argentina, Uruguay y Bolivia.

La familia recibió múltiples mensajes de gente que fueron impactadas por su vida, y todos le agradecían por el amor que les dio, Valentín remarcó.

First Baptist de Longview y Puertas Abiertas tenían planeado hacer un culto unido el 7 de abril, en el cual Giménez predicaría. Por adelantado, él había compartido un bosquejo con el personal de la iglesia, el cual se enfocaba en Hechos 13:36, Webster dijo.

Giménez había planeado predicar acerca de dejar un legado de fe, esperanza y amor, lo cual es precisamente lo que él hizo, ella añadió.

Valentín notó que su papá dedicó los últimos 25 años de su vida para predicar el evangelio con tantos como fuera posible, y él continuó haciéndolo después de fallecer. Entre los que fueron a su servicio conmemorativo y la audiencia internacional que lo vio por la red, miles de personas escucharon las buenas nuevas de Cristo, él dijo.

“Él quería vivir cada minutos para Dios,” Valentín dijo. “Y yo creo que de varias maneras él guardó su mejor jugada hasta el último minuto. ...Al final, él marcó el gol de su vida.”

